



Capítulo 287

Abordé el vehículo aéreo proporcionado por el Imperio. El vehículo flotaba sobre Akbaran, siguiendo la ruta que había designado.

La capital del Imperio Accrecia, Akbarán.

Te guste o no, esta era mi ciudad natal. El lugar donde nací y crecí.

El aire desagradable pero tibio y único de los distritos bajos formaba parte de mis recuerdos, y a menudo echaba de menos las rutinas autodestructivas de quienes habían reemplazado sus cuerpos por máquinas sin cuidado.

'Cada uno de mis movimientos está siendo informado a Iván.'

No era vigilancia en tiempo real. El collarín se conectaba periódicamente con satélites orbitales para transmitir datos de conversación.

'Vaya dolor de cabeza.'

Era un lío. Había formas de evitar escuchar a escondidas, pero todas eran molestas.

'Y además es una bomba.'







'No soy un héroe que sueña con grandes hazañas. Ni siquiera quiero serlo.'

Cerré los ojos.

Wuuung.

El vehículo aéreo suspendido ajustó su rumbo, sus propulsores rugiendo.

'Soy parecido a Jin Gaw. He estado luchando por sobrevivir, intentando no dejarme arrastrar ni morir por las mareas. Nunca tuve grandes ambiciones ni metas.'

Simplemente quería seguir vivo, evitar ver la desgracia de quienes me rodeaban, estar con las personas que me importaban.

Eso era suficiente. No quería nada más. Accretia, Corite, Bellato... Cualquier lío que hayan hecho entre ellos, no tuvo nada que ver conmigo.

La guerra ocurriría de todas formas. No era algo que un simple individuo como yo pudiera detener, por mucho que lo deseara.

'Yo.....'

El rostro de Giselle apareció en mi mente. Por alguna razón, me enfadó.

Los recuerdos se desvanecen. Quizá mis sentimientos por Giselle ya se habían convertido en una obsesión persistente.





'..... Aun así, quiero ver a Giselle.'

Recosté la cabeza en la silla y solté un suspiro.

Desde que desperté en Ciudad Fronteriza, había estado buscando a Giselle. Sinceramente, ya ni siquiera estaba seguro de si me gustaba o la amaba. El tiempo había pasado y yo había cambiado.

Pero a estas alturas, ya no importaba si era amor o apego persistente. Solo quería conocerla y hablar sobre el tiempo que habíamos perdido.

'Solo entonces comenzará mi vida real.'

Las palabras de Iván Accrecia surgieron en mi mente.

Todo este tiempo, ya fuera por malicia o buena voluntad, simplemente me había dejado arrastrar por la marea de las circunstancias y la época.

Resolvería mi antigua enemistad con Kinuan, encontraría a la desaparecida Giselle y me enfrentaría a ella.

Y después de eso, yo...

Mi tren de pensamiento se detuvo abruptamente, como si hubiera llegado al borde de un acantilado. Parecía como si el camino por delante se hubiera cortado.



'Por ahora, no nos molestemos en intentar averiguar lo que realmente piensa Ilay.'

Quizá ni siquiera Ilay estaba seguro de sus propios sentimientos. Las emociones humanas no eran blanco o negro. Y para alguien como Ilay, estaban destinados a ser aún más complejos.

"Esto trae viejos recuerdos. Cuando éramos cadetes, solíamos aceptar misiones como esta. Esta vez, nuestra misión es cazar a Kinuan."

Hablé con naturalidad mientras miraba las paredes interiores de la nave de transporte. Equipo familiar alineaba el espacio.

"He traído todo lo útil. Toma lo que te convenga."

Con esas palabras, Ilay manipuló la interfaz holográfica, preparando el informe.

Solo recogí un equipo de protección tipo chaleco y un arma de policía estándar. Crucis, Ruina y 'Mothblade' eran suficientes. Cualquier cosa más solo me hundiría.

'Nunca recuperaré el Sable de Fuego.'

Lo había perdido en el campo de batalla donde aparecieron Kashura y Kinuan. Alguien podría haberla recuperado, o a estas alturas probablemente se habría sobrecalentado y roto.

Clic, clic.

El equipo protector se pegaba a mi pecho y espalda, expandiéndose a medida que se ajustaba a mi cuerpo. Las secciones superpuestas estaban diseñadas como escamas finas, asegurando que no dificultaran la flexibilidad.

Chillido.

El equipo de protección se expandió hasta el cuello antes de detenerse. Si se extendiera un paso más, un casco me cubriría la cabeza.

Para los soldados de élite con prótesis de cuerpo completo, este equipo era innecesario, y para los soldados regulares resultaba demasiado caro. Por eso normalmente lo usaban los cadetes.

Giré mi cuerpo en diferentes direcciones, adaptándome al ajuste. La sensación desconocida del equipo protector se desvaneció rápidamente.

Mientras tanto, Ilay había terminado de preparar el informe.

'A partir de ahora, rastreamos a Kinuan.'

Me recosté en la silla en ángulo.

"Adelante con el informe, Señor Zorro."

Me reí por lo bajo, e Ilay frunció el ceño.

"La razón por la que el Imperio tiene problemas para perseguir a Kinuan es... Ni siquiera podemos dar una orden oficial. La mera existencia de Kinuan es ultrasecreta. Eso significa que recopilar inteligencia es innecesariamente costoso, y nos vemos obligados a encontrarle con solo un equipo pequeño."

Si otra nación conseguía apoderarse de Kinuan, o peor aún, si Kinuan enloquecía y se rindiera, sería un desastre aún mayor para el Imperio. Por eso el Imperio no podía permitirse ejercer demasiada presión sobre Kinuan.

'El Imperio debe operar fuera del campo de visión de Kinuan mientras lo rastrea. No podemos provocarle para que esté más alerta.'

... Por supuesto, fue una misión absurdamente difícil.

Kinuan estaba en la misma situación. Con cazadores como Ilay acechando por todas partes, tampoco habría podido moverse libremente.

Y fui yo quien rompió ese estancamiento.

"Recientemente confiscamos algunos equipos usados por los subordinados de Kinuan. La mayoría no era nada especial, pero una cosa destacaba: una capa de sigilo casi perfecta."

Mientras Ilay hablaba, cambió la pantalla.



Una capa negra cubriendo todo el cuerpo apareció en la pantalla holográfica. Tenía una capucha que ocultaba al portador de pies a cabeza.

Grabados en la superficie de la capa había símbolos que recordaban runas o sigilos, incrustados como circuitos electrónicos. Se parecía a una reliquia de la Civilización Arcana, pero había algo claramente diferente en ella.

No tenía suficiente conocimiento en este ámbito para identificar exactamente qué era. Si tuviera que encontrar el término adecuado, diría... Tenía un aire más religioso.

"¿Equipo de Corite?"

Expresé la conclusión más razonable que pude llegar.

"Correcto, alumno modelo. La Alianza de los Santos Coritas suele producir extraños artefactos. Son los investigadores más agresivos de reliquias de la Civilización Arcana. A veces, incluso logran crear imitaciones toscas de ellos."

Pensé en los subordinados de Kinuan, los llamados 'Ronin Muertos'. Su sigilo y disfraces eran lo suficientemente buenos como para engañar incluso mis sentidos.

'Incluso Lante, con toda su experiencia e instintos agudos, confundió el sigilo de Dead Ronin con un fenómeno paranormal.'

Por muy desarrollados que estuvieran los sentidos, detectar fenómenos que desafiaban las leyes de la física era imposible.





"Tampoco soy experto en tecnología Corite, pero según el Departamento de Investigación... es un dispositivo de un solo uso creado transfiriendo temporalmente habilidades de la Fuerza. Un usuario de la Fuerza con capacidades de sigilo infundió temporalmente su poder en ella."

"... ¿Significa eso que Kinuan y los Corites han unido fuerzas?"

"Probablemente no hasta ese punto, pero es probable que esté conectado con un grupo con vínculos con Corite. Si le están suministrando equipo así, tiene sentido. Incluso hay un templo pionero en Ciudad Frontera gestionado principalmente por Corites. Kinuan lleva mucho tiempo operando en Ciudad Frontera, así que si tiene conexiones con los Corites, probablemente provienen de allí."

"Entonces deberíamos empezar nuestra investigación desde ahí."

Ilay esbozó una sonrisa preocupada.

"Eso es más fácil decirlo que hacerlo. En la sociedad Corite, los templos no son solo instalaciones gubernamentales, y los sacerdotes tienen un estatus mucho más alto de lo que podríamos suponer. Además, nos odian, seres que han cubierto nuestros cuerpos con máquinas. No cooperarán con nosotros."

Mientras hablaba, Ilay me miraba fijamente.

"¿Y qué?"





"Has pasado bastante tiempo en Ciudad Fronteriza. ¿No tienes a alguien a quien pedir ayuda?"

Este astuto estaba haciendo una pregunta cuya respuesta ya conocía.

Ilay era muy consciente de que tenía contacto frecuente con Gaya, una Corite. Más importante aún, Gaya era una usuaria de la Fuerza. Dado que los usuarios de la Fuerza eran considerados élite en la sociedad Corite, su ayuda podría ser invaluable.

"No diría que éramos tan cercanos. Tuvimos nuestra buena dosis de conflictos."

"Aun así, si pides ayuda sinceramente, hará algo por ti. Gente que te conoce... les encantaría verte, el siempre orgulloso Luka, tragarte el orgullo, pedir ayuda e incluso mostrar gratitud. Eso forma parte de tu encanto."



"Eso fue un cumplido, ¿verdad?"

"Lo fue."

"Hijo de puta."

Ilay se rió, pero pronto su expresión se volvió seria.

"Luka, no estamos en posición de ser exigentes. Lo sabes."

Lo sabía. El orgullo era un lujo que no podía permitirme ahora mismo.

Durante nuestro viaje, Ilay también me fue poniendo al día sobre la situación en Border City. Mientras escuchaba, mi rostro se fue endureciendo poco a poco.

* * *

Ilay, el equipo de operaciones especiales y yo llegamos a Border City. Los seis operativos asignados a nosotros serían nuestras manos y pies.

En cuanto llegamos, nos separamos. Ilay comenzó inmediatamente los preparativos para lo que estaba por venir.

'Y necesito hacer lo que debo.'

Con la capucha de mi capa bajada, miré hacia el edificio medio destruido de un rascacielos.

'La sede de la Compañía Comercial Jafa...'

Esa estructura en ruinas solía ser la sede de la Compañía Comercial Jafa. Había resistido numerosas dificultades y ataques, pero ahora no era más que un montón de escombros. Solo fragmentos de su estructura asomaban entre las paredes exteriores derrumbadas.

Recordé las palabras de Ilay.

'Ha estallado un conflicto en Ciudad Fronteriza. Nadie sabe dónde empezó, pero las corporaciones aquí han empezado a lanzar ataques a gran escala entre sí.'

La Compañía Comercial Jafa había sido un objetivo principal. De hecho, el primer enfrentamiento de esta guerra corporativa fue un ataque dirigido a Jafa.

'Los mercenarios equesianos partieron en masa para rastrear a Kinuan. Especialmente las fuerzas de élite—todas y cada una de ellas fueron desplegadas.'

Y en esa ventana de oportunidad, la Compañía Comercial Jafa fue descubierta.

La seguridad de Ciudad Fronteriza nunca había sido excelente, pero ahora estaba hecha un completo desastre. Aparte de los distritos residenciales de clase alta y las zonas controladas por fuerzas de seguridad privadas, toda la ciudad se había convertido efectivamente en un páramo sin ley.

iViiiiing!

En el aire, vehículos aéreos de empresas de seguridad privada se desplazaban constantemente para proteger a sus clientes contratados.

"Este caos en Ciudad Fronteriza podría ser una oportunidad para nosotros."

Uno de los operativos a mi lado habló. De los seis operativos especiales bajo el mando de Ilay, uno había sido asignado para acompañarme.



"Si es una oportunidad para nosotros, entonces también es una oportunidad para Kinuan", murmuré.

Los operativos especiales que Ilay había traído eran el equivalente moderno de la Guardia Imperial.

'La diferencia es que no fueron entrenados bajo el sistema de la Legión; seguían programas de formación corporativos.'

El operativo a mi lado seguía siendo un novato—apenas hacía un año que se había sometido a una prótesis corporal completa.

... Y también era un Irregular de los distritos inferiores. Probablemente por eso Ilay me lo había asignado.

"Es un honor trabajar contigo en esta misión. Cuando era niño, una vez te vi desde lejos—"

Ya me estaba irritando.

"Si vas a soltar tonterías vergonzosas, cállate, Lars."

"L-Perdón por eso."





Story: [illegible] Script: [illegible]
Traducción: Leo



Lars esbozó una sonrisa incómoda. A pesar de ser completamente cibernético, aún tenía pecas en la cara—su apariencia debía de estar modelada exactamente según su cuerpo original.

